

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

TUCUMAN

244 ^{1^{ra}} *Edición*

FAMILIA

Maestro ISABEL J. PARÉS

Escuela n° 251

Fojas 2

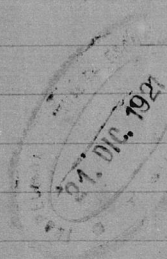
OBSERVACIONES

Folklore Argentino.

Escuela Nacional N° 251
Provincia de Tucumán
República Argentina.

Nombre de la persona que contó: Rosario P. de Cruz
Edad: 50 años

Temática Tucumana - El vespín



La pequeña provincia de Tucumán encierra en sus tupidos bosques y extensos matorrales infinidad de animales, desde los más vistosos hasta los más repugnantes y terribles. Las personas que viven o que frecuentan las selvas han encontrado en ellos verdaderas fuentes de riquezas; pero así como hay algunos que facilitan la existencia hay otros que hacen pasar muchas amarguras. La superstición les ha creado extensas leyendas a su alrededor y esto aumenta el temor que de algunos se tiene, otros animales tienen una leyenda tan sentimental que es objeto casi de veneración por los espíritus sencillos. El vespín pequeña avejilla que abunda en los campos y en los bosques al empezar el sembrado del maíz para desaparecer en cuanto veen estas plantas tiene su leyenda; se cuenta que hubo hace muchísimos años una feliz pareja de indígenas que no tuvieron nunca ni el más pequeño desacuerdo. Un día fueron invitados a un banquete celebrando el principio de la siembra. La fiesta terminó en baile pero no faltó quien, mientras bailaban multase al joven y entonces empezaron a pelear. La herida que recibió este fue mortal y su compañera al ver el triste fin de su esposo empezó a llorar y salió por los campos gritando; vespín... vespín... vespín... La joven nunca volvió y todos creyeron que tanto correr en busca de vespín y de agitar sus brazos llamándolos

se le convirtieron en alas, luego su cuerpo tomó la forma de un ave y desde entonces todos los años sale al empezar la siembra, es muy frecuente oírle gritar muy una vez por una atención que se ponga no es posible distinguirlo, sin embargo hay personas que afirman haberlo visto y dicen que es muy pequeño.

La liebre.

La liebre que es un animal muy parecido al conejo y que vive como éste en madrigueras, es considerada como una liejela sin igual cuando está echada, en verano vuelve siempre la cabeza al Norte, en invierno al Sur y durante el tiempo tempestuoso constantemente en la dirección del viento. Es un animal más bien nocturno que diurno, a pesar de que durante los primeros días de primavera se la ve correr a todas horas por los campos. Es muy apegada al sitio donde nació y se ha criado abandonándolo con mucha dificultad, pero si el lugar donde tiene su madriguera es demolido por los labradores, lo abandona y se va a un campo de trigo o de avena, donde se instala. Cuando es perseguida por un perro busca refugio entre un rebaño de ovejas o entre matas con plantas espinosas y aun pasa a modo una corriente. Si el peligro persiste hasta cuando ya no tiene fuerza y no le quedan alientos para correr, obvia todo medio de salvación, lanzando felanderos gritos. Su carne es apreciadísima.

La iguana.

La iguana reptil propio de la América Meridional es abundante en la provincia de Tucumán. Es muy frecuente encontrarlas a la vista en los días de mayor calor tomando sol en los caminos. En cuanto se la aproximación de personas corre a ocultarse en su cueva. Es muy perseguida por los gauchos del campo que sacan de ella infinidad de remedios. La cola de este animal está formada por anillos y se cree que cada uno de estos anillos es un remedio eficaz para el dolor de muelas pero siempre hay que ponerle el anillo en la mano que corresponde al lado de la cara donde está

la muela que duela. La gansa sirve para dar fricciones, tratándose de reumatismo, (fricciones) indigestiones etc.

Jacobi J. Paris

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

TUCUMAN

244 (2.º curso)

FAMILIA

Maestro ISABEL I. PARÍS

Escuela nº 251

-Fojas 6

OBSERVACIONES

Adivinanzas

Nombre de la persona que me contó. Irene De Pares

Edad 48 años

Adivinanza, adivinanza

Que no tiene tripas ni panza

La sombra

Pe. ojo como mesa

Alto como torre

Amargo como hiel

Dulce como miel

La parra y las uvas

Una boca siempre abierta

No hace más que tragar

Tortas, bollos, muchos panes

Y los vuelve a vomitar

El horno

Pelumbra como oro, brama como toro.

Pelampago y trueno

Tengo cabeza redonda

Sin nariz, ni ojos, ni frente

Y mi cuerpo se compone

tan solo de blancos dientes.

El ojo

En blanco pañal nací

En verde me crié

Tantos fueron mis trabajos

Que amarilla me quede
La naranja

Que será, que será, cuatro ternosas

Cuatro melosas

Dos miracielos

Y un espantamosa

Las patas, las tetas los cuernos y la cola de la
vaca

Vi sentada en un balcón

Una primorosa dama

Registrad el primer renglón

Y saberis como se llama

Niunta

Tres palomas van volando

Tres cazadores cazando

Cada cual mató la suya

Y las demas se fueron volando

Uno de los cazadores llamado Badaniel
mató una y las otras dos se fueron.

Estoy de noche y de día

En continuo movimiento

Resistiendo la vida

Aunque yo no soy el tiempo

El reloj

Que será, que será

Tapa sobre tapa

Corazón de vaca

La empanada

Es niño como ninguno
 Y joven siempre lo es,
 Desengaña a todo el mundo
 Y corre sin tener pies
 El tiempo

Que será, que será, un león de mil colores vestido
 Que estando en el seno de su madre
 Come a su padre vivo.
 El león es el cura, la madre es la iglesia y el
 padre vivo, la hostia

Que será, que será, el que lo hace, lo vende
 El que lo compra no lo usa
 El que lo usa no lo ve
 El que lo ve no lo desea
 El cajón de muertos

Que será, que será, verde como el loro
 Malo como el toro.
 La ortiga

Fui por un camiónito
 Y encontré una niña sin brazos
 Por comerte el corazón
 La dice trescientos pedacitos
 La sandía

Que será, que será,
 En el monte grita
 Y en las casas se oye
 El hacha

Refranes.

Nombre de la persona que me contó: Agustina Guano.

Edad 50 años.

No por mucho madrugar amanece más temprano.

Lo que el viento da, el agua lo lleva.

El que se viste con lo ajeno en la calle lo desnudan.

Más vale tarde que nunca.

De tal palo, tal astilla.

Lo prometido es deuda.

No hay deuda que no se paga ni fechoría que no se cumpla.

El que quiere celeste que le cueste.

No hay mal que por bien no venga.

Más vale un burro viejo que un sabio muerto.

Como corrido conoce el camino.

Cuando el río suena, agua trae.

El marido y la mortaja, del cielo bajan.

Isabel J. Paris

Maestra auxiliar.

Folklore argentino.

3

Escuela Nacional N° 251.

Ingenio Mercedes. D^{to} de Tamai'ca. P^{cia} de Tucuman.

Nombre de la persona que me contó: Rosario Rodriguez de Cruz
Edad: 55 años.

Relaciones del baile "Los Aires".

- Quisiera ser palomita.
Palomita toronjil
Pa dentrar en tu pecho
Y no volver a salir.
- Yo soy como la aceituna
Pendiente en el olivar
Yo no los creo a los hombres
Ni aun cuando los vea llorar.
- Las barandillas del puente
Se dueltan cuando yo paso
A voz solita te quiero
A las demas no les hago caso.
- Un árbol tan de pocas hojas
Que sombra me puede hacer
Un hombre con tanta dueria
Que amor me puede tener.
- Zapame con tus alitas
Como la gallina al quiero
Olvida cosas pasadas
Volheme a querer de nuevo.
- Te quise yo y te olvide

Y no te volver a querer
Lafato que yo me saco
No mi volver a poner

- Y voz dis que andais diciendo
Que yo me muero por voz
Cierto hai ser que yo me muero
Por otra mejor que voz.

- Si porque no te quiero
Te anda dando comegon
Montate con un rebito
Y poggiate con un tizon

- Yo soy como el tito tito
Que brinco de lata en lata
No hay mujer que se resista
Quando el hombre tiene plata

- Yo te enviare mi cariño
En un pañuelito o vero
Y yo como niña honrada
No me cambio con dinero

- Florita negra, florita morada
Florita de todos colores.

No me mates con tus ojos
Matame con tus amores

- Arriba queris subir
Al cielo queris llegar
Las estrellas se han de reir
Del golpe que te has de dar.

- El corazon me ha robado
La gracia de tu persona.

Y yo digo atrebulada
¡th! ladrona.

- La cinta para ser firme
No ha de ser de dos colores
El hombre para ser hombre
No ha de querer dos corazones.

- En la puerta de mi casa
Tengo un paraíso florido.
No le cuentes a naides
Que los dos semos querido

- El anillo que voz me distes
Fue de vidrio y se rompió
El amor que yo te tuve
Fue de agua y se redamó.

- Todo el mundo he recorrido
Buscando mi fortuna
Todo el mundo i visto niñas
Pero como voz ninguna.

- El mar es de color de tinta negra
El cielo de papel doble.
Escribir no se podía
Lo falso que son los hombres.

- Me han contado unos duendes
Muy parlanchines
Que ensalsan tu belleza
Los serafines

Dice quien de tus ojos
Admira el brillo
Dios me libre de Nitedes
Valientes pellos.

Canto del baile: "La firmeza"

Nombre de la persona que me contó: José Cruz Lobo.
Edad 87 años.

(El músico a medida que toca la guitarra canta lo que está a continuación y los bailarines tienen que ejecutar al pie de la letra lo dicho por el cantor)

Ahi daris una vuelta
 junto con tu compañero
 Y con el tras trasero....
 Y con el delantero...
 Y con ese costado...
 Y con el otro lado...
 Y con esos moditos....
 Y que simbrate el codito...
 Ponelo a los sentidos...
 Y que tambien a los oidos
 Y como corresponde
 Y con una mano al hombro
 Y que retirate un paso
 Y damele un fuerte abrazo
 Y otro poquito
 Damele un besito
 ¡Ay! no, no que me da mucha verguenza
 Y tapate la cara
 Para bailar la firmeza.

Canto. La vidalita riojana.

Nombre de la persona que me contó: Federico Fernandez.

Edad. 20 años.

Como canta el ave; vidalita!

Donde está su nido.

Yo canto tus penas, vidalita

¡Oh! suelo querido.

Es mi voz el eco vidalita

Que llevan los vientos

A cantar al mundo vidalita

Tus padecimientos.

Como reina viuda vidalita

Ploras tu amor muerto

Y a tu voz responde vidalita

La voz del desierto.

Flor de los cardones vidalita

Blanca como el lirio

En lecho de espinas vidalita

Supes tu martirio

Todos; ay! aguardan vidalita

Un día de amor.

Solo en ti parece, vidalita

Eterno el dolor.

Y en tus ojos negros, vidalita

De negro profundo

De amor ignorado, vidalita

Se estremece un mundo.

Solitaria y pobre, vidalita

Reina dolorida.

¡Oh! Rioja del alma, vidalita

Amor de mi vida.

Legenda.

La Pacha mama.

Nombre de la persona que me conto: Francisco Guarnico. Edad 60 años

En un viaje que hice por el Departamento de Cuzco al descender por una pedregosa ladera observé que el arriero que me acompañaba Don Francisco Guarnico, hombre de 60 años pero fuerte y jovial haciendo contraste con los demás habitantes de los valles calchaquíes que generalmente son eramos y de pocas palabras, arrojaba unas ramas de jarilla junto a un informe montículo compuesto de piedras, botellas rotas y ramas de arbusto, pronunciando al mismo tiempo unas palabras que no comprendí. Como a dos leguas mas adelante encontramos otro montículo y el arriero hizo lo mismo que en el anterior. Intrigada yo por esta extraña actitud le pregunté por que arrojaba allí la jarilla y que palabras murmuraba, entonces el lleno de supersticioso respeto me dijo: esos montones de piedra que de trecho en trecho se encuentran por estos lugares se llaman Pacha mama y cuando se pasa por junto de ellos hay que tirarle cualquier cosa y decir: "Pacha mama, santa tierra proteje al viajero" desta manera vamos con la seguridad que no sucederá nada malo, si no haimos ari ella se enoja y depara que hay tormenta. Mas intrigada yo aun con esta explicación le pregunté si conocia la historia o el origen de la Pacha mama. Al un signo afirmativo del buen hombre, le rogué me contara y él empezó diciendo: esto hace muchisimos años cuando los indios calchaquíes abundaban en estas regiones, vivia con ellos una moza linda como ese sol, se llamaba Pacha, decian que era la mejor de todas las tribus. Quitos los mozos la querian pa casarse pero ella los despreciaba solo uno le interesaba y estaba pronta a unirse a él cuando llegó un enviado de la capital del Imperio Inca con ordenes para el cacique de la tribu: vela a la india y quedar perdidamente enamorado que todo uno, a ella tampoco le habia pasado indiferente el muchacho. Hubieron relacion y una tarde que estaban conversando en la

fuerza del rancho para su mortio y al ver a otro hombre hablando con la que el mas queria sintió hervir la sangre en sus venas, los celos fueron terribles pero no dijo nada, se arrimó a ellos mirando como un tigre al que le robaba así su prenda; el otro comprendió, uno de los dos sobraba. A los pocos dias se encontraron en el monte y viendo que no podian seguir de esa manera resolvieron ir juntos a la casa de la india pa que ella dijera a quien lo queria más. Cuando estuvieron al frente de ella habló el novio diciéndole sin más que llantos lo que resolvieron, que su palabra seria la sentencia de vida pa uno y de muerte pa otro rogándole así mismo que fuera fin cuanto antes a aquella situación. La india, afligida, no podía pronunciar ni una palabra porque a los dos lo queria igual hasta que al fin tapándose la cara con las manos se puso a llorar sin consuelo. Esto no hizo mas que aumentar el odio de los indios y no encontrando mas que hacer quedaron de acuerdo de pelear hasta perecer, el que lograra salir con vida ese seria el dueño de la muchacha. Cuando salió la luna, sin mas armas que sus fuertes brazos comenzó la terrible lucha a muerte... El sol del dia siguiente alumbró dos cadáveres, sus vestidos estaban hechos pedazos y llenos de sangre. Mientras tanto la india esperaba con impaciencia el resultado de la lucha, al saberlo corrió como una loca al lugar de la pelea, allí gritó, lloró, se desesperó, cuando ya no le quedaron fuerzas pa llorar, enterró los muertos, tapó la tierra con ramas y flores rezando hasta la noche por el alma de los finados. Desde ese dia alumbraba y adornaba siempre la sepultura que estaba señalada por un montón de piedras, cuando fue viejita todos los indios le decian la Pacha mama. Después de muchos años Dios la llamó a su santo seno y todos los que la conocian siguieron su costumbre esto es de poner ramas o cualquier otra cosa en el montón de piedra al que le llamaron Pacha mama como recuerdo de aquella que tanto había sufrido. La sepultura se hizo muy grande porque no hay persona que pase por estos lugares sin que le tire algo por eso se han hecho otros montones de piedra a lo largo del cami-

no y que llevan el mismo nombre. "Pacha mama, santa tierra proteje al viajero", exclamó nuevamente el arriero al tiempo que arrojaba el pucho de su cigarrillo sobre otra Pacha mama.

Otras versiones de la Pacha mama.

Cuentan los naturales de Perico, P^{cia} de Jujuy, que en las montañas cercanas a este lugar existen unas cuevas donde vive una bruja que sale algunas veces en forma de animal, a esta bruja los antiguos indios la llamaron Pacha mama. Dicen que en tiempos muy remotos existía una joven hermosísima que tuvo muchos adoradores, pero ella por varios motivos no se casó; cuando murió los espíritus se apoderaron de su alma y desde entonces sale todas las noches de luna a pasearse por las montañas, se la ve en forma de un bulto blanco semiluminoso que hace extraños ejercicios pero lo que preocupa a los aborígenes es que cada año la Pacha mama necesita un joven indio. Cuando llega el día de ella se reúnen los mejores jóvenes de cada tribu y se los manda a la montaña. Ella sin dejarse ver y sin que ninguno se de cuenta, escoge y hace quedar el que más le gusta. Los demás descienden al llano a la madrugada, entonces vienen a contar la ausencia de uno de ellos. A pesar de haberse requerido esta costumbre durante muchísimos años no se ha sabido nunca lo que se han hecho todos los jóvenes elegidos por la Pacha mama. El año que los indios no cumplen con este deber la bruja de las montañas se enoja siendo sus habitantes azotados continuamente por tormentas y toda clase de desgracias.

Los habitantes de algunas montañas y valles de Catamarca creen también en este espíritu y dicen que cuando pasan viajeros desconocidos, por los lugares donde ella habita, se enoja y su ira se hace sentir por medio de tormentas espantosas que hacen temblar los cerros.

Cuento infantil.

Fiesta de los animales.

Nombre de la persona que me contó: Rosario R. de Núñez

Edad 55 años.

En el mundo de los animales, un día estando muchos reunidos quedaron de acuerdo para hacer una gran fiesta en el cielo y hablaron todos los animales presente de esta manera.

Vamos a armar una farra, dijo la chicharra

Yo también voy, dijo el coy

Yo también meto la pata, dijo la gata.

Vamos pocos dijo el roco.

Por quapo dijo el sapo

Yo voy a llevar el vino dijo el zorrino

Yo voy a llevar la damajuana dijo la iguana

Yo voy a llevar el lote dijo el chilicote.

Yo voy a llevar el acordeon dijo el león

Yo voy a llevar la guitarra dijo la chicharra

Yo voy a llevar el hacha dijo la vizcacheta

Yo voy a llevar uchillo dijo el armadillo

Yo quiero bailar dijo el jaguar

... Y se fueron a la farra. Después que comieron hasta hartar se empezó el baile y se armó entonces una gran pelea, por hacer los roregar, sale doña colandrea, le quita el hacha a la vizcacheta y le cota la pata a la gata.

Colorín colorado, el cuento se ha terminado.